

## Opinión



Ignacio Rodríguez  
Burgos

## Europa anhelada

Europa es la solución, clamaba en el desierto de la desesperación política Ortega y Gasset. Esta semana se han cumplido 40 años de la firma del Tratado de Adhesión a las Comunidades Europeas. Una firma que culminaba decenas de años de negociación y una adaptación económica que comenzó en el año 1959. Del norte de los Pirineos llegaban los aires de libertad, pero hubo que esperar a las razones biológicas para que la democracia se abriera paso y alcanzar la tierra prometida. No todo ha sido un camino de rosas, que se lo digan a los camiones de frutas y hortalizas convertidos en fallas de las iras agrarias galas.

Aún así, con dificultades, con bloqueos en las carreteras y en las interconexiones energéticas, España ha avanzado más en cuarenta años que en los dos siglos anteriores. Cuando nuestro país entró en las Comunidades Europeas el PIB per cápita representaba el 75% de la media comunitaria, hoy está en el 92%, lamentablemente estancado en este porcentaje desde el año 2005. Veinte años empantanados. Nuestro PIB crece, sin duda, pero nuestra población también hasta sumar 49 millones de habitantes. Se le podrá acusar de muchas cosas a Europa, fría y burocrática, pero nunca de ser insolidaria. En estos cuarenta años han llegado a nuestro país más de 450.000 millones de euros en Fondos Sociales, de Recuperación, Desarrollo o Cohesión. Dinero que fue a infraestructuras de transporte, carreteras y ferrocarril, sobre todo. Y la PAC, que mantuvo a muchos pueblos y explotaciones agrarias a flote.

Aun así, siguen los retos con la mayor tasa de paro del Continente, un acelerado envejecimiento y el cuello de la vivienda apretando el gazarde de los más jóvenes.

## Nombramientos



► **RICHARD BARTLETT**  
Applus+ lo ha nombrado recientemente nuevo CEO de la compañía. Le respalda una amplia experiencia en bp, donde ha dirigido el negocio global de recarga de vehículos eléctricos (bp pulse)



► **TIMO STRUNK-MANN-MEISTER**  
Capital Dynamics, gestora independiente de activos a escala mundial, lo ha designado presidente del Consejo de Directrices de Valoración Internacional de Capital Riesgo y Capital Privado



► **JAVIER CAMPELO**  
BDO Advisory ha reforzado su posicionamiento en el ámbito de la Analítica Avanzada e Inteligencia Artificial con su incorporación como nuevo Head of Data Analytics & AI. Cuenta con más de 20 años de experiencia



► **ROSA DÍAZ**  
S2GRUPO, empresa de ciberseguridad IT+OT, la ha fichado como Head of Public Sector, un puesto clave para impulsar la compañía como socio estratégico en ciberseguridad para las Administraciones Públicas



► **DIANA TORRES**  
Conversia, compañía especializada en cumplimiento normativo, la ha incorporado como nueva Chief Marketing Officer (CMO). De esta forma, la compañía busca consolidar su liderazgo en el sector



► **BRIAN HAMEL**  
Qlik, compañía experta en integración, calidad, analítica de datos e AI, lo ha nombrado nuevo director de Ingresos en un momento en que las empresas están pasando de experimentar con la IA a su aplicación



► **MANUEL GARROTE**  
Gravitas, la unidad especializada de reaseguro de Jhasa, lo ha sumado a su equipo como nuevo director de Desarrollo de Negocio en Latam. La compañía da así un paso firme en su estrategia de expansión internacional



► **MIGUEL VILLEGAS**  
Desempeñará, a partir de ahora, el cargo de nuevo director de Desarrollo de Negocio y jefe de la Escuela de Formación Inicial de Skyway, proveedor de servicios de tránsito aéreo en el mercado español

### 45 Líneas

## Los avisos del apagón



José Antonio Vera

Casi dos meses del apagón, seguimos sin saber qué pasó. En realidad, por supuesto, que los protagonistas son conocedores de la verdad, pero el Gobierno se resiste a hacerla pública, no vaya a ser que se le caiga el relato. Como los hechos son tozudos, cada vez emergen más datos que demuestran lo que se sabía desde el primer momento: que la caída a cero de la luz se debió a una descompensación en la red por un exceso de energía inestable (solar) y falta de energía estable (nuclear).

Merece la pena reproducir la

conversación entre el portavoz de una operadora eléctrica y otro de REE, doce días antes del fiasco. Decía el operador: «Ha habido un pico de tensiones y hemos tenido que regular las subestaciones», a lo que le responde REE: «Lo que pasa es que apenas hay nuclear en el sistema». Días después, el operador vuelve a llamar a REE: «Estamos teniendo un montón de oscilaciones de tensión». REE contesta: «Sí, se están viendo varias zonas afectadas. Es por el tema de la fotovoltaica». Finalmente, el día D, horas antes del apagón, dice el operador: «Sabéis alguna cosa con el tema de las tensiones? Es una fluctuación, en 1 hora llevamos 5 o 6». Le responde REE: «Sí, es la solar, que entra y sale por precios y temas de ajustes».

Más claro imposible, pese a lo cual el Gobierno sigue sin querer explicar lo que de verdad sucedió el pasado 28 de abril. Reconocerlo sería motivo de dimisiones, amén de tener que hacer frente a indemnizaciones millonarias.

De modo que lo más probable es que nunca lleguemos a conocer oficialmente la verdad, pese a que a estas alturas todos son perfectamente conscientes de ella.

### La conversación entre una eléctrica y REE revela las causas

## Opinión

## Defensa y Ley Ferguson

Thomas Baumert  
Núñez

En un reciente artículo, el profesor Niall Ferguson (Glasgow, 1964) ha querido contrastar para diferentes naciones y períodos históricos, la regla establecida por el célebre filósofo escocés con quien comparte apellido, Adam Ferguson, uno de los padres de la sociología moderna. El prestigioso catedrático de la Universidad de Edimburgo vino a afirmar en su tratado «An Essay on the History of Civil Society» (1767) que cualquier gran nación que destine a pagar por los intereses de su deuda más de lo que gasta en defensa, habría entrado ya en la dinámica para dejar de serlo.

Conviene recordar que durante el último año de mandato de Joe Biden, los Estados Unidos rebasaron por primera vez en casi un siglo este umbral crítico apuntado por Ferguson.

Analicemos el caso español. Nuestro país desembolsa aproximadamente unos 38.000 millones de euros al año en concepto de intereses por su deuda, pública con un pronóstico para el próximo 2026 equivalente al 2,9% del Producto Interior Bruto (PIB). Valor este último que duplica el actual gasto en defensa y que, incluso con el proyectado aumento del de seguridad hasta los 33.123 millones de euros –sin discutir ahora sobre las diferentes partidas de cada uno– se situaría muy por debajo del primero.

En cambio, de llevar a cabo la propuesta del Secretario General de la OTAN, Mark Rutte, de expandir el gasto en defensa hasta el 5% del PIB (3,4% de gasto básico más otro 1,5% adicional para ciberseguridad e infraestructura crítica), España sí cumpliría el criterio de Ferguson.

Pero no nos engañemos, aunque incrementar el gasto en defensa lo facilite, ello sólo no nos garantiza estatus de «gran nación».